

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En el XXVII domingo del Tiempo Ordinario, hacia las 10,45 (hora local) en el Servicio de Neurología del Hospital de Verduno (Cúneo), los Ángeles Custodios que siempre protegieron su vida, han introducido en el reino del cielo a nuestra hermana

**PRIANTE ERMINIA Hna. MARÍA GEMMA**  
**nacida en Solaro de Gottolengo (Brescia) el 30 de junio de 1934**

Entró en congregación en la casa de Alba, el 5 de septiembre de 1951. Era uno de los frutos de la intensa pastoral vocacional, animada a principio de los años cincuenta por la superiora de la casa de Brescia, Hna. Colomba Pallavicino. Hna. Gemma le gustaba recordar, con gran gratitud, que era una “hija de Hna. Colomba” y citaba con gusto a las muchas jóvenes brescianas que en ese momento eran atraídas a la vocación paulina por el testimonio de la comunidad, por los encuentros con santos sacerdotes paulinos o por la participación en curso de ejercicios específicos. Vivió en Alba los primeros tres años de formación y luego fue trasladada a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1955. Ese importante período de su vida quedó grabado en su corazón: la foto de las connovicias se encontraba aún entre sus cosas más queridas.

De joven profesa se dedicó, por unos siete años, a la difusión itinerante en la diócesis de Pavía. De 1962 a 1984, ayudó a las Agencias de Cine “San Pablo Film” en Trento, Reggio Emilia, Cagliari, Bolonia. En esta última comunidad se dedicó, durante ocho años, al servicio de la cocina. Era consciente de la responsabilidad de ofrecer una alimentación saludable a sus hermanas y por eso trató de actualizarse y mejorarse buscando nuevas recetas también en las páginas de “Famiglia Cristiana”. De su abuela de origen veneciano, había aprendido el significado de las fiestas y se esforzaba al máximo para que la comunidad pudiera disfrutar de la alegría de estar juntas, incluso a través de comidas preparadas con especial cuidado y amor.

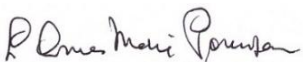
En los años 1979-80 acogió con gran gratitud la posibilidad de un tiempo de actualización y formación continua, vivido en Alba, en la Casa Madre.

La difícil situación de salud de su mamá la obligó a pedir, en 1992, un tiempo de ausencia de la comunidad. Fue una petición que presentó con sufrimiento pero también en paz y con un profundo sentido de responsabilidad. Escribió a la Superiora general: « Sé que no voy a una vida cómoda y tranquila, ante el Señor también he examinado los inconvenientes y las posibles dificultades; con su luz he concluido que el Espíritu vendrá en ayuda de mi debilidad. Creo y quiero creer cada vez más que el Señor nunca abandona a sus hijos y su gracia será mi fortaleza y mi seguridad». No descuidó, dentro de sus posibilidades, la participación en los retiros comunitarios organizados en la casa de Brescia tratando de mantenerse al día en el camino de la congregación a la que consideraba su verdadera gran familia. De regreso a la comunidad en 1996, fue destinada a Alba para realizar especialmente el servicio de chofer y ayudar en la lavandería y en el guardarropa. Con el deseo de ser cada vez más útil, también había asistido a un curso de costura. Repetía y estaba convencida que: «todo debe ser bien hecho».

En 2013, fue transferida a Livorno y al año siguiente a Brescia, donde vivió hasta hace algunas semanas. Debido a una enfermedad repentina, tras una breve hospitalización, el 12 de septiembre pasado fue trasladada a Alba ya en estado de coma y fue acogida en el Hospital de “Verduno” (CN) donde le fue diagnosticada una masa cerebral. Ya estaba lista para el gran viaje: los Ángeles del cielo que siempre la llevaron de la mano, hoy *la han dejado entrar en el lugar para ella preparado* (cf. Ex 23,20) para cantar, con su hermosa voz, las alabanzas al Altísimo, en la alegría eterna.

Con afecto.

Roma, 2 de octubre de 2022.

  
Hna. Anna Maria Parenzan